

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts.

* DIRECTOR: DANIEL ORTIZ *

Atrasado 20 cénts.

SUSCRICIÓN

Un mes. . .	(en toda España).	Ptas. 0'50
Trimestre. . .	»	» 1'25
Semestre. . .	»	» 2'25
Un año. . .	»	» 4'25

Año II. — Serie 2.^a — Número 33

Barcelona 21 Octubre de 1887

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.^a
Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana
ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

Por fin hemos conseguido un presteito bueno para don Servando Ruiz Gómez.

El hombre venia siendo cesante desde los últimos tiempos del ministerio Posada Herrera y andaba por ahí maldiciendo el fusionismo y poniendo chinitas en el camino del gobierno para que tropezase Puigcerver. Ahora los hados, compadecidos, le han otorgado la dirección de la Tabacalera y Ruiz se considerará uno de los seres más dichosos de este hemisferio. Lo primero que hizo fué estrenar un gabán.

No hay como ser discrepante para conseguir los bienes terrenos. Si don Servando hubiera permanecido fiel á las banderas del fusionismo, habría logrado todo lo más, una plaza de Inspector de Orden público; pero él es de los que piden la palabra en contra y de los que le retiran el saludo á Sagasta para manifestar su desacuerdo; y estos rasgos de independencia producen al fin y al cabo ópimos frutos.

Algo de esto le pasa á Gullón, (con el Pío, Pío, Pío.) Tenía un periodiquito para su uso y en él lanzaba dardos contra los caballeros que gobiernan.

Sagasta le decía á cada paso:

—¡Pero, Pío! ¿Qué tiene V.? ¿Por qué nos toma el pelo? ¿Por qué nos ofende?

—Yo no tengo nada... casi nada—respondía él, con su natural dulzura.

Hasta que un día brotó en la mente de Navarro Rodrigo una idea luminosa (que, buena falta le hacen estos brotes) y dijo á sus compañeros:

—Para tranquilizar el espíritu conturbado de Pío, hay un medio eficaz.

—¿Qué medio?—preguntaron los demás ministros.

—El de meterle de cabeza en una oficina.

—Si, sí,—añadió Balaguer—Hagámosle investigador del timbre.

—Es poco.

—Pues entonces, mandémosle á Cuba.

—Se marea.

—Echemos á Sanchez Bustillo y nombremos á Pío Director del Banco Hipotecario.

Dicho y hecho; hoy Pío está con un pié en el Banco y otro en la calle; y por de pronto, el periodiquito de que es inspirador, publica artículos encomiásticos del gobierno.

Lo cual viene á dar á entender claramente que los *pios* se acaban en presencia de las credenciales y que aquí el que no corre, vuela.

Hay, pues, dos discrepantes fuera de cacho; ahora se trata de endulzar las horas de un tercero: el marqués de la Vega...

Pero como no hay vacante, sabe Dios el tiempo que durará aun el enojo del marqués.

Porque el presidente del Consejo de Estado, á pesar de su grave dolencia, ¡no dimite!

Y siguen discutiendo los congresistas de allen y aqueando el Pirineo.

Gracias á Fabié, uno de nuestros primeros boticarios, el Congreso va á darnos la dicha.

Fabié que maneja con igual maestría ora el mortero, ora la literatura, ha hecho oír su voz elocuente en el salón del Ateneo y es muy posible que de paso que coronan á Cervantes, le pongan á él una coronita para andar por casa.

Los extranjeros le miran con asombro y preguntan:

—Este señor ¿es todo de una pieza?

—Ciertamente; solo que tiene juego en las articulaciones.

—¿Pero, lo han hecho Vds. aquí?

—Está hecho en Sevilla, pero le consideramos como cosa propia.

—¿Escribe?

—Sí, á su familia y al Brusi.

—Entonces ¿á qué viene al Congreso?

—Viene á amenizar nuestras horas con su elocuencia y con el esplendor de su físico. El día que Fabié enmudezca, se acabaron aquí los regocijos del alma.

El caso es que muchos señoritos tan Fabiés como el otro, andan metidos en eso del Congreso literario y no pierden ocasión de exhibir sus dotes, más ó menos intelectuales; y sus *frases* más ó menos deterioradas.

Los extranjeros admiran el número extraordinario de jóvenes literatos que poseemos y dirigen frecuentes preguntas sobre este particular.

—¿Dónde escribe aquel caballero?

—En la Salesas.

—¿Algun periódico de este título?

—No señor; en las Salesas están los tribunales de justicia.

—¿Ah, es abogado?

—No; es escribiente de un procurador.

En nuestro afán de obsequiar á los congresistas les hemos dado todo cuanto tenemos en casa.

Un cafetero les invitó á una sesión de cante flamenco, con manzanilla y bofetadas. Otro quiso organizar una función de escamoteo y sablazos personales; y no ha faltado quien quería llevarles á las oficinas para que viesen con qué facilidad huyen nuestros funcionarios con los fondos públicos.

Para que admirasen la originalidad de nuestros autores, los congresistas fueron invitados también á los coliseos, y algún francés exclamó al ver una obra *original* de las que ahora se usan:

—¡Oh! ¡Muy bonita!...

—¿Le ha gustado á V.?

—Hace mucho tiempo que me gusta.

—¿Habrá V. estado en España antes de ahora?

—No, pero estuve en el teatro de la Porte-Saint-Martin, cuando se estrenó.

Una noticia tremenda.

Cañamaque ha presentado la dimisión de vocal del Consejo de Marina, á fin de recabar su libertad de acción para cuando se abran las Cortes.

Las carnes se nos ponen como si fueran de gallina, pensando en lo que va á suceder aquí el día que Cañamaque no sea vocal. A parte esta pérdida sensible, Cañamaque se propone hacer la oposición al ministerio.

Hay quien trabaja lo que no es decible para evitar que hable y sepulte á los ministros actuales en los abismos de la nada.

—¡Por Dios, Paquito!—Le dicen las personas sensibles. —No hable V. ¡Tenga V. compasión del país! Es posible que el discurso de V. traiga terremotos y otras calamidades públicas.

—Es inútil—contesta él.—Yo hablaré, porque mi dignidad está herida y quiero vengarme.

—El mismo Bismarck, al saber que Cañamaque pronunciará un discurso, se puso pálido y probablemente será reforzada la frontera para evitar desgracias internacionales.

Tendremos al corriente á nuestros lectores de lo que ocurra, aunque tengamos que decir, después del discurso: —Cañamaque entre dos platos.

Conque, abur, y hasta la semana que viene.

JUAN BALBUQUE.

MAXIMILIANO ROBESPIERRE

El periódico zorrillista *El País* nos decía el otro día que, si los demás republicanos abandonáramos á D. Manuel, á nadie podía causar extrañeza verle mañana u otro día de dictador.

¡Cielos! dijimos dando un salto. Y en seguida apareció ante nuestra vista toda la primera revolución francesa.

D. Manuel se llamaría entonces Maximiliano y en vez de Ruiz se apellidaría Robespierre.

Tendría su Saint-Just, que sería Ladevese, y su Couthon, representado por el señor Trompeta.

Su dictadura se había de inaugurar haciendo guillotinar

á los girondinos. Castelar sería Vergniaud; Abarzuza, Brissot, y Moreno Rodríguez, Martínez Pacheco, Corominas, Puigcerriol, Castañeda, Herranz y Valdivieso y otras posibilidades que andan esparcidos por Madrid y provincias, completarian hasta el número de veintidos, las víctimas que debían ser inmoladas en obsequio á Robespierre.

Tras de los girondinos vendrían los dantonistas. Danton sería Pi y Margall; Sanchez Perez, Camilo Desmoulins; Vallés y Ribot, Herault de Sechelles; Lostau, Philippeaux, etc., etc.

Sacrificados los dantonistas, el poder del tirano no reconocería límites.

A la Vendée (las Vaseongadas) mandaría al capitán Casero vestido con el traje del general Rosignol.

Villacampa sería Carnot y Sol y Ortega ejercería de Collot d'Herbois, mientras el P. Aguayo abandonaría la sota-na para cubrirse con la casaca de Billaut-Varennes.

Se declararía guerra á Dios, á los reyes y á la tisis, como hizo en su tiempo Suñer y Capdevila.

Como las provincias se habían de sublevar y los rusos habrían de asomar la jeta por las ventas de Alcorcón, Maximiliano mandaría proconsules á las provincias á fin de sostener el fuego sagrado de la patria.

Collot d'Herbois (el apreciable Sol) iría á Lyon (Barcelona) y allí guillotinaría y ametrallaría á todos los que le han silbado, que no son pocos. Su piqueta demoledora echaría abajo el Circo Ecuestre y el salón de la Palmera. Todos los edificios menos la casa de la Villa, de donde tan buena raja ha sabido sacar, quedarían reducidos á polvo.

El director de *EL CHARLATAN* sería una de las primeras víctimas.

Malagarriga, ese joven Tallien, iría á Burdeos, y quien dice Burdeos dice Valencia. Allí sería un dictadorcillo de *búten* y no había de faltar una Cabarrús que le domesticase.

Morán sería el Carrier de Nantes... ó de Bilbao. En ambos puntos hay muy buenas sardinas.

Nakens y Vallejo, los únicos zorrillistas simpáticos que hay, ejercerían, alternando, las funciones de Fourquier-Thinville.

Robespierre, secundado por Trompeta y Saint-Just, declararía á la faz de la nación y de los *ateyos* que existía el Ser Supremo, y si no, que sería preciso inventarlo.

El comité de *Salud* Pública estaría en sesión permanente, por si venía el cólera ó el sarampión.

Se decretaría el alistamiento en masa y los convencionales irían á arengar á los reclutas.

Se establecería un impuesto sobre los ricos, cosa que á muchos nos tendría sin cuidado.

Se declararía á la República una é indivisible y otra é indigerible.

Estarian abiertos todos los *clases* donde se hablase bien del tirano.

Gipar de la Rosa sería el presidente de los jacobinos, y en esta sociedad no se admitiría más que á la gente que fuese de gorra.

En una palabra, entonces reinaría en España Ruiz Zorrilla, es decir, Robespierre, es decir, el terror... dos mares.

¡UNA LIMOSNITA, POR DIOS!

Guárdense nuestros lectores de pasar en estos días por frente al Gran Teatro del Liceo.

Se encontrarían sino de manos á boca con un misero postulante, de fea y avinagrada catadura, que con melifluo acento les importunaría con la consabida fórmula de «¡una pesetita por Dios, señorito!»

Y á fé que no le falta razón al pobrete de apelar á tan extrema resolución. Como que ya nadie le fia, y ténese con sobrado fundamento que no podrá inaugurarse por ello la temporada de ópera en el mentado coliseo.

Cuya noticia, como es natural, trae perdidos y desasosegados á los favorecedores todos del teatro: Porque es lo que ellos dicen: ¡una temporada que prometía ser tan divertida! ¡Figúrense Vds!

Primeramente, nada había perdonado el empresario para conseguir tal objeto. Pidió prestado á los amigos; proyectó

EL CHARLATAN



CADIZ, ZARZUELA FANDANGUERA. - EL PAIS. - ¡Que poca vergüenza tiene la mamá!

y realizó todo un viaje de exploración en busca de artistas afamados; hasta se atrevió a visitar Londres con tal propósito, con todo y ser Londres, como Vds. saben, la ciudad santa de los ingleses.

Y luego ¡qué compañía ha contratado! No en balde la clasificaba como la primera del globo la autoridad de un experimentado gacetero. Bien es verdad que forman parte de ella modestísimos artistas del Circo o del Buen Retiro; pero en cambio, qué Bendazzi aquella, y qué Billioti, qué Corsi, qué Borelli; en fin, que solo faltó escriturar a la Patti.

Y no fué ciertamente aquí donde echó el resto el autor de tanta belleza, no señor. Donde realmente se ha salido de madre el empresario, es en el ramo de tenores, que parece como que nos los ofrezca por duplicado. Hay allí un Anton y Alfonso, y un Garulli-Ferruccio que, lo que es como nombres decorativos, no dejan nada que desear.

Vds. dirán, sin embargo, que entre tantos nuevos artistas no hay uno solo conocido, cuya reputación sea garantía de éxito para las representaciones del Liceo, y en esto, permítanme les diga que se equivocan de medio a medio. Hagan Vds. memoria del bueno de Anton y de la castaña que nos dió hace tres años y calculen Vds. por la muestra cuánto nos reiremos en la próxima temporada.

Es decir, cuánto nos reiremos si el Liceo abriese sus puertas el día veintinueve del corriente, como parece que está acordado.

Pero para esto precisan varias cosas, a saber: que satisfaga el empresario varios atrasos; que haga efectivo un fuerte depósito que a título de no sé qué le exige la Junta; que se ultime la contrata de la orquesta y de los coros; que se anticipen a los cantantes las quincenas de rigor, y hasta que se renueven las pelucas de la guardarropía, que se llevó del teatro hace algún tiempo un acreedor fastidiado.

Y todo esto son gastos.

Que es la razón por la cual resuena sin cesar el mismo estruendo en las inmediaciones del Liceo:

—¡Por Dios y por su madre, caballero! ¡aunque no sea mas que un perro chico!

Hemos visto a última hora un lujoso cuaderno impreso en el que el mister-empresario echó como suele decirse el resto.

No se fíen Vds.

Eso parece ser negocio del impresor, que quiere ver si salva de cualquier modo sus comprometidos intereses.

ESPLICACIÓN DEL CROMO

Todos Vds. habrán visto la popular zarzuela *Cádiz*. Hay en ella un sexteto que parodiamos hoy. Una vieja buscona, *La Izquierda dinástica*, quiere endosar a dos ingleses que poseen mucho olfato las dos niñas casaderas que tiene y que se llaman *Pepa López Domínguez* y *Paca Romero Robledo*. Los ingleses *mister Sagasta* y *lord Martos* no hacen caso de las niñas, que en resumidas cuentas son jóvenes averiadas y de desecho; pero la mamá se empeña en endosarles aquel par de plagas. *El País* que presencia las cucamonas de la buscona, no puede menos de exclamar:

¡Qué poca vergüenza
tiene la mamá!

Como dicen en *Cádiz*.

CHARLA

En Francia está pasando un grave escándalo, efecto de la venta de condecoraciones.

En Alemania pasó otro hace poco con motivo de los suministros al ejército.

En los Estados Unidos han sido procesados y condenados varios concejales, por prevaricadores.

En Inglaterra, los encargados de procurar armas al ejército le dieron sables y bayonetas de hierro, en vez de ser de acero. Además, un lord inglés de las principales familias ha sido arrojado del *turf* por tramposo.

Y en todas las naciones pasa algo por el estilo.

No somos, pues, los españoles los únicos, los privilegiados, como quieren dar a entender nuestros enemigos y como nos complacemos en decir nosotros.

En todas partes cuecen las habas de Cuba.

Y no hay que conceder privilegio a ninguna nación, sino a la sociedad entera, que se humilla ante el que tiene dinero, venga de donde venga.

En el Salón-Parés:

Trull.—Ha expuesto un cuadro con figuras casi de tamaño natural. Si el señor *Trull* es un principiante, su obra puede pasar, y hasta encontraríamos en ella cualidades; pero si no es así, resulta el cuadro bastante inocente como factura.

Martí y Alsina.—Una marina peor que la de la semana pasada.

Setecientos mil pesetas adeudan a los maestros de escuela de la provincia de Granada.

Reina la satisfacción
en esa clase fiambre,
porque juntos, en montón,
tienen Alhambra... y el hambre.

En Málaga ha ingresado en la cárcel un sujeto que se dedicaba a ser hombre bueno.

¡Si es lo que yo digo!

No hay como ser un pillo.

Leemos:

«Sigue pálida de concurrencia la información agrícola.»

Ya sabemos cómo va a estar el Liceo este año

Pálido.

¿En qué quedamos? ¿está mejor o peor el emperador de Marruecos?

¡No se puede ser personaje!

Guillermo, el Kronprinz, el de Marruecos nos dan cada susto...

Digo, se los darán a Vds.

El sultán, tan pronto está acostado, como de pie, como padece del hígado, como está envenenado.

Yo me alegraría que se curase si está enfermo, o se pusiese malo si está bueno.

Porque, francamente, esto es un mareo que nadie entiende.

Si resultó animada la distribución de premios de la Exposición de Filipinas, se debe, según el ministerial *Correo*, a que no hubo discursos.

¡Y cómo conoce a los suyos el colega!

¡Digo, si llega a hablar don *Vitur*!

Hasta los igorotes se hubieran tapado, avergonzados, las carnes.

Sagasta dice que todavía tiene veintitrés ex ministros que colocar.

¿No hay blancos en Madrid?

Se dice que el monstruo ha hecho un gran pedido de *Gotas viriles* al celeberrimo doctor Solsona y Audet, director que fué de *El Pueblo Catalán*.

Moralidad conservadora.

La Epoca recibió por equivocación un telegrama destinado a *El Liberal* y lo insertó.

El expedidor reclama ahora a *La Epoca* 14 pesetas 10 céntimos que importaba el telegrama, y *La Epoca* deja de llamarse *Epoca* para llamarse *Andana*.

Es decir, que no quiere pagar esas pesetejas.

¡Santos varones! ¡Desgraciada especie la que cae en vuestras manos!

Dícese que la Tabacalera ha perdido ya once millones.

Me alegro, mientras siga expidiendo tabaco como el de 35 céntimos, procedente de Sevilla.

Ahora mismo me he fumado
nada más que un cigarrillo,
y ya creo que me ha dado
garrotillo.

El señor Camacho, resentido con el Gobierno por la cuestión de las cigarreras, dice como los niños sea, no juego! y se hace conservador.

No sabemos la cara que pondrá su ex-rival el ilustre financiero y pendenciero Cos Gayón.

Nosotros aconsejábamos a éste que se hiciera fusionista.

Y pata.

En Gracia han cogido una compañía de beneméritos timadores que se dedicaban a robar valores en correos, falsificar letras y billetes de Banco, y preparar motines políticos para hacer bajar la Bolsa.

Y lo que ellos dirán en *chirona*, donde se hallan en el actual momento histórico:

—¡Y querrán que España prospere sino le dejan trabajar a un...! ¡Qué tiempos conservadores aquellos!

A nuestro alcalde primero,
Martos con bastante sal
le llama el doctor Garrido,
agregando: «catalán.»

Un periódico conservador dice que en las monarquías no pasan hechos como los del general Caffarel.

¡Cállese V., Donon! ¡Cállese V., Dion Count! ¡Cállese V., Marchamos! ¡Cállese V., Juanillones! ¡Cállese V., Cádiz! ¡Cállese usted, Cuba! ¡Cállese V., Trasatlántica! ¡Cállese V., Tabacalera!... Y por último, ¡cállese V., Monarquía!

Sagasta, a López y a Romero.—¿Quieren Vds. ser de los nuestros? Usted, López, irá a Guerra, y V., Paco, a la embajada de París.

López.—¿Se quiere V. volver a quedar conmigo?

Romero.—Yo quiero la Presidencia del Consejo, las ocho carteras y el decreto de disolución.

Sagasta.—Entonces tengan Vds. la bondad de sentarse.

Espectáculos.—Hay que ir a ver *La Bruixa*, de Pitarra. Con los recortes hechos en ella ha quedado una de las mejores obras de su autor.

Al *Principal* no he ido todavía y creo que no iré, porque el amigo Ceferino me ha suprimido ese año la butaca. Yo, dada mi gordura, tengo derecho a la comodidad, mejor que cualquier gace-

tillero de última fila. Según me han dicho se ha representado la obra *Efectos de la Gran-via*, y ha resultado un mal efecto de una buena causa.

En *Novedades* se ha cantado *El Recluta* del maestro Espí. Ha sido muy aplaudido y con justicia. En el desempeño estuvieron muy bien Bianchi y la Roselli.

Y ahora que hablo de Novedades, debo decir que los empresarios eran los mismos que tuvieron la compañía Tomba en el *Lirico* y en el *Español*. Una mala interpretación y el creer yo que como dependientes que habían sido del Sr. Bernis habían procurado lastimarme en mis derechos de periodista, tal como se entienden aquí, hizo que les dedicase algunas frases más duras en la forma que en el fondo, frases que no tienen ya su razón de ser.

Y hago esta rectificación, que me habían pedido para el número anterior y que yo había negado por la mala interpretación que se da a estas cosas, por la sencilla razón de que no la esperan ya.

Haberlo hecho cuando me lo pedían hubiera tenido cierto saborcillo a imposición y eso era lo que yo trataba de evitar.

Hoy tan amigos, y mandar.

El Sr. D. Leopoldo Bremón ha fundado o va a fundar un refugio de escritores.

Pero debe dejarlo.

El Sr. Rius y Taulet los ha metido a todos en la Exposición o en las secretarías de los monumentos.

¡Se quiere mejor refugio!

En la Exposición de objetos religiosos que se celebra en este palacio episcopal hay «dos barricas de vino para celebrar, regalo de los reverendos párrocos de Albiñana y de Orrius.»

Suponemos que será para celebrar una juerga.

También se ven allí:

«Dos bonitas crismeras, una de ellas regalo del Colegio del Corazón de Jesús.»

Esas crismeras es de creer que sirvan para romperse la crisma.

«Nos notables amigos...»

¡Ay, amito, venga acá, que le dá, que le dá, a la nega Soledá.

«Un «Himno trionfal a gran orquesta» dedicado a Su Santidad León XIII por su autor (¿de León XII?) D. Enrique Masiera y Colomer.»

Es de creer que ese himno sea la segunda edición del de
Ruja el infierno,
brame Satan,

que tan popular es entre los benditos carlistas.

Si es así, compadecemos al Papa por la papa.

TELEGRAMAS

Puerto-Rico, 16 Octubre.

Palacios con sinsabores
ha descubierto ¡qué pillo!
sacos de caracolillo
llenos de conspiradores.

Manila, 17 id.

Cuando la rana críe pelo
y eche barbas D. Cristino
saldrá para las Palaos
la expedición que dijimos.

Habana, 18 Octubre, sin fraudes.

El Sr. Sabas Marin
ya obtuvo lo que quería;
con lo cual ha dado fin
toda aquella algarabía.

Moscovva (y viene), id., id.

El emperador se inclina
a la alianza francesa,
y se inclina de un costado,
y hasta inclina la cabeza.

Paris, condecorado, 17 Octubre.

El caballero Freron
está casi en combustión,
porque solamente ayer
le contestó Boulanger
a su célebre *oui ou non*.

Clermont-Ferrand, 18 Octubre.

Desde que está arrestado
el general Boulanger
ha subido quince codos
sobre su antiguo nivel.

Madrid, 19.

Llegó Romero Robledo
tan terne y batallador,
que ya tiene un susto el miedo
y hasta un pánico el terror.

Id., id.

Como hizo ya todo el daño
que en España había de hacer
es muy probable que salga
del ministerio Moret.

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers, 51-53.—Barcelona.